

LAVANGUARDIA

DOMINGO, 30 DE ABRIL DE 2006 / N.º 44.725

Fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó

1,90 euros (con pág. 2,90 € + vale)

40 LA VANGUARDIA

CULTURA

DOMINGO, 30 ABRIL 2006

Cusset traza la línea que va de Foucault y Derrida a 'Matrix'

XAVIER ALDEKOA

BARCELONA. — Francia, década de los setenta. Las teorías filosóficas para cambiar el mundo de finales de los sesenta dieron paso a un panorama completamente diferente pocos años después. El viento de la política francesa al contraria quiebra eliminó todo pensamiento intelectual radical. Al mismo tiempo, en Estados Unidos la política ultrconservadora de Reagan provocó un pequeño espacio intelectual transgresor y contestario con sede en la universidad. Este nicho de libertad intelectual fue cubierto por el desembarco en los EE.UU. de los setenta

de pensadores postestructuralistas franceses —Foucault, Derrida, Barthes, Deleuze, Baudrillard...— que propagaron sus ideas en las academias norteamericanas. En su último libro, *Foucault theory* (Migas), el doctor en Ciencias de la Información François Cusset analiza detalladamente la importancia de esta corriente filosófica, clave en el siglo XX, y la posterior mutación de sus ideas filosóficas.

“La universidad norteamericana no estaba estrellada y supo acoger en un espacio libre y aislado a estos pensadores y su crítica radical al imperialismo occidental, masculino, blanco y burgués”, señaló Cusset esta semana durante el acto de pre-

sentación de la obra en Barcelona. Para el autor, el triunfo de estas ideas entre los círculos intelectuales norteamericanos se realizó gracias a la literarización de sus textos, ya que fue en los departamentos de literatura donde se acogió la filosofía continental para convertirle en arma arrojada contra el racionalismo adiárista. Según Cusset, esta corriente filosófica se transformó en columna vertebral de la fibra cultural, teórica e intelectual estadounidense. “Sin duda, varios conceptos de estos pensadores han llegado hasta nuestras días y han generado una poderosa influencia”, aseguró. Cusset, por ejemplo, encuentra vestigios de esta corriente filosófica en elementos tan pop como la idea de que lo real es un programa informático perfecto —que aparece en el filme *Matrix*—, en la visión experimental de objeto encontrado de la música electrónica o incluso en el principio de lógica no lineal de internet. ■